

ORACION PANEGIRICA  
EN LA Suntuosa Fiesta, QUE AL  
Solar mas Ilustre de Santidad, y Nobleza,  
el siempre grande

S. FRANCISCO  
DE BORJA

quarto Duque de Gandia,

CONSAGRÒ SU NIETO, EL EXCE-  
lentiſſimo Señor Marques de Astorga, Conde  
de Altamira, en el Colegio de la Compania de  
Jesus de la Ciudad de Santiago el dia  
primero de Octubre.

DIXOLA

EL DOCTOR D. LORENZO BERNARDO  
*Moscoso, y Romay, Colegial en el Mayor de San  
Ildefonso, Vniuersidad de Alcalá, Rector, y Ca-  
thedratico de Methaphisica en ella, Canonigo Le-  
ctoral de la Sancta Iglesia Cathedral de Astorga,  
y al presente Canonigo Magistral de la Sancta  
Metropolitana, y Apostolica Iglesia de Santiago, y  
Examinador Synodal de su Arzobispado.*

SALE A LUZ DE ORDEN DE SU EX-  
celencia, dedicada por S. FRANCISCO DE  
BORJA al Inuito Apostol SANTIAGO  
EL MAYOR.

CON LICENCIA EN SANTIAGO  
En la Imprenta de Andres Frayz.



AL TRUENO MAS SONO-  
RO DEL EVANGELIO; AL MAS ARDIENTE APOS-  
tolico Rayo de la Iglesia; Al Numen mas Sagrado de las Batallas, y  
Generalissimo de las Armas Españolas. el grande Apostol  
SEÑOR SANTIAGO,  
Unico, y Singular Patron de  
esta Monarchia.



OS Cultos, que à la memoria de mis Ce-  
nizas consagrò la devocion tiernamen-  
te religiosa de vno de mis Nietos, ani-  
mada de aquellos nobles heredados  
espíritus, que aun, sin sentirse, laten,  
corriendo por el breve, estrecho recin-  
to de las venas, son tan debidos al poder de vuestra gran-  
deza (ò portentoso Tutelar de las Españas) que el no aver  
resonado los ecos de vuestro sagrado nombre, mas que  
cuidadoso estudio, fuè respectosa veneracion à las letras, ò  
(por hablar con alguna propiedad) à las Estrellas, que à  
razgos de brillante luz, conspiran à tachonar el dilatado es-  
pacio de tanto Cielo. Pero como el respeto no se desdén,  
de buscar algun patrocinio, en que tenga disculpa su osadía;  
no hallando otro mas à mano, por domestico, que el Escu-  
do de mi nombre, dispuso, que por mi mano volasse à la  
Magestad de vuestro Trono, restituido en los moldes el  
solemne culto, que por tantos titulos es vuestro. Vuestro,  
por el dignissimo Orador, que siendo discipulo de la Com-

pañia de Jesus, tiene esse titulo mas, para ser vuestro. Vuestro, por el assumpto, que, motivando la celebridad de la fiesta, diò nuevo lustre al honor de vuestros Privilegios. Vuestro, porque si la Casa de Ignacio es la misma, que la del fuego, donde mexor pudieran activarse los ardores de tan Apostolico rayo, que en vna Iglesia, en donde son tambien todas las respiraciones de fuego? Vuestro, en fin, porque aviendo yo militado debaxo de vuestro mando con el honor de treçe de vuestra Real Orden, fuera vsurparle à vuestra gloria todo aquello, q̃ se apropiasse à la mia. Aceptad pues, ò grande Apostol, este obsequio, que con todo el peso de mi veneracion, solicita cier à los pies de vuestro Trono, donde si llega como tributo, espera conseguir el mas soberano, y seguro patrocinio; y que la paz enredando victorosamente su Oliva en los filos de vuestra triunfante Espada se eternize en los aplausos de vuestra gloria.



## APROBACION DE EL LIZENCIADO

Don Juan Avello Castrillón, Colegial en el de San Pelayo de la Vniuersidad de Salamanca, y en el mayor de el Arzobispo de la misma Vniuersidad, Canonigo Lectoral de la Santa Iglesia de Oviedo; y Penitenciario de la Santa Iglesia, Apostolica, Metropolitana de Señor Santiago.

**O** I con gusto, y leo aora con admiracion este Sermon panegirico, que en la solemnissima fiesta, que el Excmo. Señor Marqués de Astorga, Conde de Altamira conflagró à su gloriosissimo Abuelo el Divino Borja, dixo en el Colegio de la Compania de Jesus de esta Ciudad el Señor Doctor Don Lorenzo Bernardo de Moscoso, y Romay, dignissimo Magistral de mi Santa Iglesia; y deseando afianzar alguna de las muchas alabanzas, que se merece, y que sin duda me ordena el Señor Provisor de este Arzobispado con el discreto disimulo, de que le censure, me pareció tan oportuna, como verdadera aquella Sentencia de Seneca, *Quantum in eo sit animi, quantum imperij, quantum iam etiam profectus, satis Sermo iste ostendit*, pues basta qualquiera clausula, ò discurso de este ingenioso, y elevado papel, para retratar vivamente la cortesia, alma, y discrecion de su Autor; pudiendo decir con menos vanidad, lo que cantò ya de si aquel infeliz, que acertò à poner en musica la historia de sus desgracias, *Carmina maior imago sunt mea.*

Seneca Lib. I. Epist.  
II.

Ovidius.

Desde sus primeros años empeñò su buen gusto el Autor de esta Oracion en el estudio de las mas amenas letras, y desde entonces empezó à enriquecer su capacidad con las flores mas elegantes,

Isay. 6. v. 8.

*Delirius in Ad-  
gial. Sacre Script.*

y mas cultas. Por esso, aun quando faltassen otros motivos, vino su discrecion la mas oportuna, para el desempeño de tanto dia; porque aviendo de predicar à vn Teatro, donde se acercava al Dosel, quanto observaba el respecto, convenia mucho, ( por mas que lo censure la ignorancia de el vulgo ) el esplendor, y la nobleza de el estilo. *Ecce ego, mitte me.* le decia à Dios Isaías: Señor, yo me ofrezco, yo me convido à predicar, por mas que la magestad de el sitio acobarde las alas al deseo. A quien no admira ( exclaman los Santos Padres ) la satisfaccion de el Profeta? Pero quien no estrañará, que à otro, que à Isaías eligiesse en esta ocasion por Orador la Providencia? *Isaías Vatum Homerus in multis excellebat alios, venustate verborum, copia sententiarum, discretionem rerum, & novitate similitudinum.* Era Isaías tan feliz en sus Sermones, que excedia à todos en lo peregrino de las ideas, en lo copioso de las sentencias, en la hermosura, con que se explicaba, y en la discrecion, con que decia, y solo vn Orador tan politico, y cortesano, podia ser Panegirista proporcionado à la celsitud de tanto empeño. *Ecce ego, mitte me.*

Todas estas lucidissimas prendas aplaude Compostela en la noble eloquencia de el Orador, y todas se hallan fielmente estampadas en este discretissimo Papel. La hermosura de el estilo se ve aquí tan sin los resabios de estudiado, que parece, hurtò aquella lengua de oro, que tenia en Egipto vn Oraculo de Mercurio: *Venustate verborum.* La precision de el tiempo, à que ciñeron su discurso, realzò tanto la fertilissima prontitud de su ingenio, que puede hazer mucho eco en el assombro; pues quando Platon borra vn libro suyo, que avia meditado en poco tiempo, aquí de la brevedad, dexando todo lo que es desorden, solo se hà tomado la discrecion. *Copia Sententiarum.*

Pero lo que sobre todo mas suspendió la  
ad



admiracion de el numeroſo concurſo, al oirle, y en mi affectuoſo juicio merecerà los mas dignos elogios al leèrſe, es aquella diſcreta ſalva, con que venerò atento las circunſtancias, de que ſe adornaba la fieſta: *Diſcretionē rerum*: Sin duda, que como tan verſado en las Divinas Letras, tubo preſente aquel Emblema de el monte Horeb, en quien reconociò el Niceno el arte mas cabal de tratar argumentos delicados. Zarza, y luz percibia Moyſes à vn miſmo tiempo, paraque el dolor de la diſcordia repreſentado en lo penetrante de las eſpinas, tubieſſe preſente el alivio en el lucimiento de la llama, y ſi el oido introducía al alma zozobras con el horrible eſtallido de la zarza, los ojos lograſſen juntamente recreos en la hermoſura de la luz, con que ſe doraban ſus puntas; *Natura enim lucis illius veluti in duorum obiecta ſenſuum diſviſa, ut in oculos ſplendore radiorum, ſic in auditum immortale Dogma tunc intonabat*. Quien leyère eſta ingenioſa Oracion, hallarà mas acreditado mi parecer, pues à lo ſuave, y dulce de ſus clauſulas, ſe adormeciò tan de el todo el enfado de no ſè que eſpina, que ſe tubo por muy hermoſa la punta, à viſta de la ſuperior llama, con que ſe bordaba: *Natura enim lucis illius*.

Mas que dirè de lo ſingular, y nuevo de la idea, con que el Autor enoblece la frente de eſta Oracion panegirica: *Novitate ſimilitudinum*? Quando el doctiſſimo Mancio, claro ornamento de la Sagrada Religion de Santo Domingo, logrò deſde la Cathedra, que regentaba en Alcalà, ſaludar en nombre de aquella ſabia Athenas, al Divino Borja, que entonces la iluſtraba, dice ſu Eminentíſſimo Hitoriador, que empezò à razonar de eſta fuerte, atando en hermoſo ramillete al deſengaño, y al donayre: A que hà venido aquí tanta Juventud florida? tan digno eſpectaculo os parece, ver vn Jeſuita, que ſe llama Francisco de Borja? penſais que fuè grande hazaña hollar al Toro la cerviz ro-  
bada

Exod. Cap. 34

Sanctus Greg. NAA.  
ſen. in Cat.

„busta, que en su escudo es signo celeste de su grā  
 „deza? venis persuadidos à que se hizo famoso en  
 „dejar caer el carro de el valimiento, y de el esta-  
 „do, por vnize mas fuertemente à la Cruz de  
 „Christo, que es yugo mas ligero? pues creedme à  
 „mi, y no se lo agradezcais tanto à el: porque vali-  
 „endome de la frase de el vulgo, el hizo en este  
 „cambio su negocio, y entre las alas de el Amor  
 „Divino bario muchas plumas el amor proprio.  
 „No estrañeis lo que digo, porque lo tengo bien  
 „estudiado. Considerò el Duque de Gandia, como  
 „tan sabio, que no podía durar mucho la fiesta, que  
 „prometia el signo de su Escudo. Contemplò, que  
 „la muerte avia de jugarle à el la misma suerte, que  
 „antes avia jugado à sus Abuelos, y poco despues  
 „à sus Padres; con que haziendo de la necesidad  
 „virtud, y contrato de el desinterres, abandonò la  
 „plaza, y se retirò à la Compania, donde atado con  
 „nuevas coyundas de oro, se rie delas fuertes, que  
 „haze el Mundo en sus agonales festejos. Así le  
 „saludò entonces aquel grande hombre, que avia  
 „bebido al Henares sus mas puras corrientes, y así  
 „lo hizo tambien aora nuestro insigne Orador, A-  
 „lumno, y Cabeza vn tiempo de aquella inclita Uni-  
 „versidad. Sobre el nobilissimo Blason de la excelsa  
 „Casa de Gandia construyò su discrecion el Panegi-  
 „rico de Borja, y à mi me parece, que fuè esta Idea  
 „tan oportuna, como precisa en las bizarras de su  
 „pluma; o ya sea por aquella hermosa valentia, con  
 „que anima esta copia, *Quasi Primogeniti Tauri pul-  
 „chritudo eius*, ò ya sea, porque aviendose cargado,  
 „como Aguila, de la empresa gloriosa de tanto di-  
 „era fuerza, asegurasse la carrera, fixando la huella  
 „sobre la firme planta de el lunado Bruto, que pinta  
 „*quasi planta pedis Vituli*.

Deutoron. Cap. 33.

Ezech. Cap. 1.

En fin quise decir, que pues Borja diò mo-  
 „tivo à este Sermon moviendo desde el Cielo la ma-  
 „no de Jacob, que esto significa Benjamín, *Benjamin  
 filius*



*Filius dextra Jacob*, es muy justo, ceda tambien por  
mano de Benjâmin à su antiguo Caudillo, el mayor  
Jacob, el derecho, que podia tener à tan cortesano  
Sermôn , y que sus voces , hablando en el sonido  
con la Imagen , se entiendan allà con el Original,  
*Inque omni te credit amare metallo*, no de otra suerte,  
que los Girasoles, que inclinando la cabeza azià el  
jardín , se quedan entretanto parlando con el Sol.  
Coloquele pues la excelsa devoción, que le imprime,  
como milagro de el ingenio, y de la discrecion,  
en los Altares de el mayor Jacob , que tan buena  
mano le diò à este su amado Benjamin; *Benjamin*  
*filius dextra Jacob*, sin que para animar vno, y otro  
lienzo, se necesSITE de otra alma, que la de los ca-  
racteres mismos , quienes conservan tan vivamente  
la valentia , y suavidad , con que se dixerón , que  
aun despues de aver perdido el ruido, no la voz, se  
escuchan latir, como exemplos para la enseñanza, y  
se oyen articular, como estímulos para la devoción.  
Así lo siento. Santiago, y Octubre 18. de 1721.

*Genes. Cap. 35.*

*Statius Lib. 1.*

Don Juan Avello  
Castrillón.

## LICENCIA DE EL ORDINARIO.

**N**OS El Licenciado Don Gerónimo Antonio de Barreda y Yebra, Canónigo, Provisor, y Vicario General en esta Santa Iglesia, y Arzobispado de Santiago, &c. Por lo que à Nos toca, damos licencia, para que se imprima el Sermon, que en el Colegio de la Compañia de Jesus de esta Ciudad predicò el Doctor Don Lorenzo Bernardo Moscoso y Romay, Canónigo Magistral de esta Santa Iglesia, en el dia primero de este mes, à la fiesta, que celebrò de San Francisco de Borja, el Exmo. Señor Marquès de Astorga, Conde de Altamira, atento que de nuestra orden fuè visto, y examinado por el Licenciado Don Juan Avello Castrillon, Canonigo Penitenciario de ella. Dada en Santiago à 22. dias de el mes de Octubre año de 1721.

*Lic. Don Geronimo Antonio  
de Barreda y Yebra.*

Por mandado de el Señor Provisor de Santiago.  
*Domingo Sanchez.*

**SALU-**



# SALUTACION.

*Ecce nos reliquimus omnia, &c. Caro mea verè est cibus, Mathæi 19. & Ioann. 6.*



N cuidado, que mordía tenazmente el corazón de David, empena al Psalm 79. todas las armoniosas cuerdas de su Arpa, nõ por divertirle, sinò con el ansia de ver, si llega à propulsarle: (1) *acritèr angebat Prophetam,* que dice el Sapientissimo Lorino. Nacia este mordaz desabrimento, de ver al Pueblo Santo de Jacob en vna reñida, y prolongada disputa con sus Veziños (2) *Posuisti nos in contradictionem Vicinis nostris,* (3) *in contentionem,* leyeron otros, *in litem, in iurgium,* que todo suena à riñas de entendimientos, ò disputas de razones, en que vno afirma, lo que el otro niega: *Contradicere est contrarium alterius dicere,* explicò Laureto (4). Y el verse el Pueblo de Jacob en la ocasion de estas disputas, era lo que llegó à afligir: *Acritèr angebat: Posuisti nos: Ita ut esset contendendum cum vicinis,* prosigue el mismo docto Expositor. (5)

Para ver felizmente concluida tan prolongada disputa, atended, como invoca la Deidad, (6) *Qui regis Israel, intende; Qui dedacis velut ovem Ioseph. Qui sedes super Cherubim, manifestare coram Ephraim*

(1)  
*Lorinus in hunc Psalm.*

(2)  
*Psalm. 79. v. 7.*  
(3)  
*Apud Lorinum.*

(4)  
*Lauretus in Silva allegoriar. Verb. Rixari.*

(5)  
*Lorino ubi supra.*  
(6)  
*Psalm. 79. v. 2. & 3.*

*Theodoretus hic.*

(7)

*Erant de Lignis Olivarum. Vide Laurent. Verb. Cherubin.*

(8)

*Lyra in hunc Psalm. V. 3.*

(9)

*Hebraeus apud à Lapid. hic.*

(10)

*Deuteronom. 33. V. 17.*

(11)

*Masius apud à Lapid. hic.*

(12)

*Iosephus de Antiquit. Lib. 12. apud P. Fr. Anton. de Vergara in Concilio de S. Borja.*

(13)

*Apud à Lapid. ubi supra.*

(14)

*Gen. 49. V. 27.*

*Ephraim, Benjamin, & Manasse, el que gobiernan, y alimentas, como leiò Theodoro, el Pueblo de Jacob, atiende; el que, como Sabio, hazes Throno de los Cherubines, (no sin misterio formados de oliva (7) arbol nuncio de la paz.) manifiestate en presencia de Ephraim, Benjamin, y Manasses; esto es, como explica Lyra, (8) dando una respuesta favorable, ù en favor de el Pueblo de Jacob: dando nobis propitia responsa.*

Yd aora. notando las circunstancias todas; Eran estas tres Tribus, las que asistían à la parte occidental del Arca de el Testamento, adonde miraba el *Sancta Sanctorum* de el Pueblo de Jacob. Tremolaban, segun la ley de los Numeros, sobre los Pavellones los Estandartes con las divisas de sus Familias (9) *Singuli iuxta Vexillum suum in signis Domus Patrum suorum*, que leiò el Hebreo. Era la Divisa, ù Blason de Ephraim vn arrogante Novillo, que agitado de el viento, parecia, que aun contra el viento, que desarrollaba el Tafetan, hermosamente se embravecia: segun la Profesia de Moyses, à esta generosa Tribu: (10) *Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius*; y el docto Andres Malsio (11) *Vexillum Ephraim habuisse imaginem Bovis*: Josepho (12) *In Vexillo Ephraim Taurus*; aunque no falta quien diga, que para Divisa bastaba solo de aquel arrogante Novillo la Cabeza: *Ephraim Vexillum: in quo exaratum visebatur Caput Vituli*, que por tradicion de los Hebreos, refiere, citado de Cornelio, el docto Prado. (13)

En el Estandarte de Benjamin se divisaba la Cabeza de vn rapante Lobo; ù por trofeo de su invencible brazo, ù por simbolo misterioso del hambre gloriosa, con que aspirando, y anhelando honra, se avia de alimentar de los triunfos, hasta entretener à otros con sus despojos (14) *Benjamin Lupus rapax, mane comedet predam, & vespere dividet spolia*. Que no sin razon en honor de Marte le veneraban

neraban los Romanos; y aun de el Scientifico Apolo los Sabios Athenientes por leyes de lu Areopago. (15)

En la Vandera de Manasses, Tribu, que militaba, y hazia veces de el Tribu de Levi, como dice Euthimio: (16) *Loco Tribus Levi: assumpta est Tribus Manasses ad militandum*; era preciso, se divisasse aquel glorioso Blason, que Dios quiso gravarle en lamina de oro, para enoblecere esta Tribu con el nombre de Tetragramaton *Iehowab*; que citando graves Expositores, dice el docto Castillo, significaba el nombre Soberano de Jesus. (17) *Constat nomen illud: indicasse Sanctissimum Nomen Iesu*. Y entendiendo (como entiende el docto Alapide) (18) en esta Tribu de Manasses, que se interpreta olvido, vna Comunidad Religiosa: *Designantur: Religiosi, qui voluptates presentes calcant, spe in eternam mercedem defixi*; siendo Tribu, u Religion, que milita con las Divisas gloriosas de el Tribu de Levi: *Loco Tribus Levi assumpta ad militandum*; poco nos costará, entender vna Religiosa Militante Compania de Jesus.

De suerte, que para ver David fenecida aquella disputa entre el Pueblo Santo de Jacob, y sus Vecinos: *Posuisti nos in contentionem cum Vicinis*: solicitò vna respuesta favorable à los derechos de Jacob: *Manifestare: dando nobis propitia responsa*: Interessando, para esto, los meritos de Ephraim, la authoridad de Benjamin, y las ansias religiosas de Manasses; tomando, como observò San Geronimo, por medianero à Benjamin: *Coram Ephraim, Benjamin, & Manasses*: (19) *Benjamin in medio posuit*.

Ephraim: aquel, que mereciò tanto en el pecho noble de Jacob, que en la bendiccion le señalò con la Cruz, que formò de sus brazos, fortalecidos de Dios en la lucha, para que fuesen triunfantes de infieles en la campaña: *Transposuit manuum Crucis expressit figuram*, (20) que

(15)

*Vide Peyer. Valer. Hieroglyph. Lib. 11. de Lupo, tit. Appol. & Marsi mibi pag. 98.*

(16)

*Euthim. in Psalm. 79. & Ioseph. lib. 3. antiquit. cap. 15.*

(17)

*Castill. de Vestib. Aaron. v. 26. quest. liter. 29. num. 11.*

(18)

*A Lapid in Numero cap. 2. v. 2. mibi pag. 773. col. 1. initio.*

(19)

*S. Hieron. hic*

(20)

*Rupertus*

dixit



(21)

S. Isidorus apud  
Fernandez, hic.

(22)

Psalm. 107. V. 9.

(23)

S. Aug. lib. 7. Cõf.  
cap. 10. & Serm.  
ad Infant. apud  
Escob. de Euchar.  
lib. 3. scõf. 5. n. 5.  
& 6.

dixo Rupertõ; dando à entender, dice San Isidoro;  
(21) que aquella Cruz de Jacob avia de ser Divisa  
gloriosa, y de la mayor honra insignia en los pe-  
chos Christianos: *Crucis similitudo: Christianis fu-  
turam gloriam præsignavit.* Benjamin tan amado de  
Jacob, que mereció el primer lugar en su cariño;  
puesto siempre de parte de su honor, como obliga-  
do de su diestra, en la mas vigilante proteccion: *Fi-  
lius dextre:* Unido en el mas estrecho lazo de pa-  
rentesco, que otras Tribus, con Ephraim; que aun  
por esso se miraban tan juntas de estas dos Tribus  
las Vanderas, que parece, se prestavan mutuamen-  
te los Blatones. Manassés, que siendo todo de Dios:  
(22) *Meus est Manasses,* como dedicado siempre à  
su mayor gloria: *Ad maiorem Dei gloriam* hijo ado-  
ptivo de Jacob, por serlo de aquel, que casi en el  
nombre, y de todo en la persona, fué la mas viva  
imagen de Jesus.

Todas las circunstancias de el día, parece,  
tenemos abrazadas; Vna disputa, que se acabò con  
vna respuesta favorable: *Posuisti nos in contentio-  
nem: Manifestare: dando nobis propitia responsa:* Vn  
Dios, que se inclinò, y mostrò atento, y en esta  
mesa nos alimenta: *Qui pascis, intende:* y no pudie-  
ra faltar, así por el objeto de esta fiesta, pues es  
comida de Grandes, como por el motivo, pues es  
misterio de paz, y de vnion; que vno, y otro titulo,  
dà el grande Augustino (23) à este Eucharístico  
Pan: *Cibus Grandium: Misterium pacis, & vnionis  
nostra.*

Vn Ephraim dichoso, cuyo Blason es vn  
Novillo bizarro, que antes de alistarse en la Com-  
pañia de Jesus, militò, como Cavallero, bajo las  
Vanderas de nuestro inclito Jacob, señalado como  
Ephraim con la honrosa insignia de su Cruz, glori-  
osa Divisa de tu Venera, en cuyas Aras vino à des-  
fatar sus votos, renovando personalmente su obedi-  
encia al Capitan. Santo el mas à propósito, para



lograr ajustes en discordias de entendimientos; pues el primer efecto de su portentosa mudanza fue, dice su eloquente Historiador, ajustarse con el glorioso Almirante de Castilla, en vna diferencia, à que diò motivo vn punto, en que aquellos dos elevados entendimientos seguian dictámenes encontrados.

Tenemos tambien vn Benjamin en conocido parentesco enlazado con Ephraim; añadiendo à la Sangre, que le inflama, el calor sagrado de su devocion en estos cultos, con que le ilustra: Cuyos Blasones gloriosos le dejan bien dezcifrado, y no menos en los creditos de su mediacion engrandecido: *Benjamin in medio posuit*. Vn Manasses, en que se simboliza vna Tribu Religiosa, y baxo de el nombre de Jesus, siempre militante: *Religiosi: Loco Tribu Levi ad militandum*. No es menor la circunstancia de el Orador, aunque entre tantas grandes, tiene los titulos todos de pequeña. Pero en las glorias de vn San Francisco de Borja, cuyo pecho generoso esmaltò la roja Espada de nuestro inclito Patron, siendo Cavallero trece de su militar Orden: Razones, que el que tubo sin meritos la dicha de ocupar el puesto, en que se publican sus glorias, tenga tambien la fortuna, de aplaudir los meritos de sus Soldados, que todo cede en honor de el Capitan. Y quando esto no baste à alentar mi pequeñez; sea como dice el Chrysologo, la authoridad de el q mada, indulto à la presumpcion: (24) *Audemus, quia presumptio dicentis, non est ubi auctoritas est iubentis.*

Y despejada (permítaseme oy hablar así) la plaza de vuestra atencion, à adornada (sinò desmerecen el nombre mis desaliños) de todas estas circunstancias, quisiera dar oy vn buen día à mi Auditorio, disponiendo, à lo Sagrado, vna corrida, que aunque estamos en donde esto tanto se reprueba, es fuerza quede canonizada la Fiesta, quando vieremos que Dios se agrada, de ver en el teatro del mundo, vn Nobillo tan gallardo, que save esgrimir

(24)  
Chrysol. Serm. 70:  
initio.

mir las puntas contra las mas authorizadas ropas, y escarvar el terreno, con tan valientes vñas, que abra Sepulchro à sus pompas, en el mas portentoso desengaño: Este es nuestro Insigne, y Grande San Francisco de Borja, que solo el mismo puede hazerse à simismo Fiesta.

El rumbo parece nuevo, pero el Real Profeta David lo dejó misteriosamente señalado: (25) *Placebit Domino super Vitulum novellum cornua producentem, & ungulas*: San Agustín leyò (26) *Vitulum pubescentem, & in Taurinam audaciam grandescenscentem*: Agradarase Dios solo de vn Novillo bizarro, al verle embéstit, como si fuera crecido alentado Toro, el ayre con las puntas, y rasgar el rostro à la tierra con sus vñas; en que entendió el melisfuo Bernardo (27) vn Varon portentoso, que en lo mas lozano de su edad, Hijo novèl de la fortuna, explicò los efectos de vna nueva conversion, ù mudanza extraordinaria: *Super Vitulum novellum:: Nova conversionis effectum*. A ninguno de quantos Santos venera la Iglesia, le viene tan ajustado el varicinio, como al immortal honor de la casa de Gandia, San Francisco de Borja, si reparamos al Blason, que ilustra el campo de su Escudo ennoblecido.

Tres sagrados Novillos, en que se agrada el Cielo, descubrió San Bernardo; y en ellos los tres estados, en que el alma llega à ser gustoso regalo de el mismo Dios; el novèl, el tierno, y el fazonado. En el primero, entiende aquel brioso desafiar con las puntas, y abrir la tierra con las vñas, en que se significan los efectos gallardos de vna conversion heroica. En el segundo, los aprovechamientos de vna Religion Sagrada; y en el tercero, el afecto à vna virtud consumada (28) *Nova conversionis effectum, quasi Vitulum novellum cornua producentem, & ungulas; Sacra Religionis profectum, ut Vitulum tenerrimum de armento; consumata virtutis effectum*

(25)  
Psal. 68. v. 32.

(26)  
S. Aug. apud Lorin.  
hic.

(27)  
S. Bern. in Sentent.  
apud Lorin. hic.

(28)  
S. Bern. apud Lorin.  
vbi supra.

*Hum.* Para tanto empeño bien necesario todo el fa-  
vor de la gracia ; ayudadme à sollicitarla , por la in-  
tercessión poderosa de Maria, sala-  
dandola , como el  
Angel.

# AVE MARIA.

## SERMON.

*Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus*  
*te, Mathæi 19.*

**E**S el Evangelio vn alarde generoso , que los  
Apostoles hazen , de aver dejado todo por  
Christo , y aver seguido sus soberanas huer-  
llas, obedeciendo las insinuaciones poderosa-  
sas de su voz , con que eficazmente los llamó, sa-  
candolos de entre las redes , y el golfo , si aquellas  
enmarañadas, este siempre proceloso: *Ecce nos reli-*  
*quimus omnia, & sequuti sumus te.* Por Hieroglífico  
de la obediencia mas prompta , y el mas puntual  
obsequio , pusieron los Egipcios aquel animal cla-  
moroso , que affustando la Selva con el bramido,  
enbilita los troncos ciegos por ser tan perspicaz su  
oído, que sigue el rumor vago del silvo mas remisso:  
( 1 ) *In Tauro aures ad audiendum promptæ semper:*  
*eaque de causa Ægyptij Sacerdotes per auriculam Ta-*  
*uri pictam, & auditum, & obsequij sedulitatem indi-*  
*cabant,* que refiere Pyerio.

Copiò tan vivamente nuestro Santo, y des-  
empeñò tan bien en esto el Blason de su noble Es-  
cudo , que al menor silvo de Christo ( si fuè menes-  
ter silvo, para quien bastò vn Eco mudo ) supo de-  
jarlo todo : empleando sus puntas valerosamente,

(1)  
Pyer. Valer. in Hy-  
erog. de Taur. lib.  
3. mihi pag. 253  
lit. A,

en destrozar quantas glorias le ofrecia el mundo; abriendo en el terreno, que pisaba, sepulchro à las esperanzas, y levantando tumulto à las dichas. Llamavale el mundo con las pompas bizarras de su vanidad; pero procediendo como Novillo sagrado, requeria la tierra con las plantas, para embestirlas, antes que abrazarlas: *Cornua producentè, & ungulas.*

Que gustosa fiesta era para el Cielo, verle esgrimir las puntas contra el lisonjero halago de la fortuna, contra el dulce encanto de los aplausos, y aun contra la justa aclamacion des sus proezas: Combrando fortaleza en el espejo, que tenia siempre à la vista en el polvo mas lucido, pero no menos pálido, de vna muerte augusta: Que solo excitando tierra, sabe embravecérse el Toro, dice Plinio (2)

(2)  
*Plin. lib. 9. cap. 45.*

(3)  
*Habacuc. 3.*

(4)  
*Apud P. Rivera hic*

(5)  
*Rivera hic.*

*Spargensque in altum arenam: eo stimulo exardescens.* Allà el Profeta Abacuc (3) nos pinta vn Santo, que hà de salir de vn monte vmbroso: *Veniet, & Sanctus de monte Pharan, de monte vmbroso, & condensus.* leyeron los Setenta, (4) y como en figura de Novillo, ò arrogante Toro: *sumpta metaphora à Tauris*, que explicò el Docto Rivera, (5) formará de sus manos las puntas, en donde se ocultará vna estraña fortaleza: *Cornua in manibus eius, ibi abscondita est fortitudo eius*: Pero que señas nos da el Profeta, de que allì se esconde tanta fuerza? y que las manos, instrumentos para recibir, se truequen en puntas, que quanto reciban, lo lleguen à destrozár? *Cornua in manibus; ibi abscondita est fortitudo*: yà lo dice el texto: *Ante faciem eius ibit mons*, llebarà, como por espejo, delante de los ojos vna muerte.

Supuesto, que este texto, y profecia, la entienden comunmente de Christo nuestro bien, los Interpretes Sagrados, yò pienso, que entre todos los Santos à ninguno viene tan ajustado, como à nuestro Insigne Borja. Estava entonces la Corte de el Rey de España, ò de el Grande Emperador Carlos

los V. el invencible, echa vn monte Pharan, ò monte vmbroso, cubierta toda de lutos, y ocupada de Tumulos funestos, por la muerte de la Emperatriz Doña Isabel. Estava como el monte Pharan, llena de Sepulcros vivos, en que se veían sepultados con esta novedad los gozos, y en donde las esperanzas, y deseos, se convertían dolorosamente en Tumulos. Todo esto dice del monte Pharan el Doctor Maximo. (6) *Appellatus est locus Sepulchra concupiscentia: memoria desiderij: los Setenta: desiderium nostrum verteretur in Tumulos*, prosigue el Doct. São. En este monte, fuè tambien, dice el mismo, (7) en donde aquella celebrada Maria, gobernadora del Pueblo de Israel, se viò sugeta al asqueroso mal de lepra, ajada feamente su hermosura: *in hac Maria: lepra sorde perfunditur*: Circunstancias, que bastan sin arrender à lo denso, para hazerle monte vmbroso, pues tantas melancolias enlutavan su espfesura.

De este monte Pharan, y de esta soledad, que assi la llama el Texto Sagrado, salió el Santo S. Francisco de Borja, caminando en presurosas jornadas, como el Pueblo Santo de Dios, desde Pharan, à Remonphares, que se interpreta Granada, como dice el Doctor Maximo: (8) *Castrametati sunt in Remonphares, quæ interpretatur: mali punice divisio, quod alij malum Granatum vocant* ( y nunca mejor que entonces, pudo hazer sentimientos su corona, ni estar mas honrosamente quebrantada su diadema ) *mali punice divisio*; Pero llevando siempre à la vista vna muerte coronada, con el despojo hermoso de vna vida angusta: *ante faciem eius ibi mori*: Pues que mucho, supiese esgrimir como valiente Novillo las puntas, contra las glorias del mundo, haziendo de sus mismas manos, al recibirlas, enojosas puntas, con que llegasse à destrozarlas. *Cornua in manibus eius; ibi ascõdita est fortitudo eius*, porque empeños tan bizarros, si el mundo los a-

(6)

S. Hieron. tom. 3.  
de quadrag. mans.  
sion. mansion. 13.

(7)

S. Hyer. ubi supra  
mans. 14.

(8)

S. Hyer. ibidem 16.  
mans.



prende en la escuela de lo hermoso, por lo que aficiona; la virtud los estudia en la misma escuela, por lo que enseña, quando solo defengaña.

Pretende el Pueblo de Israel elegir Rey, en cuyos hombros descansa el peso de su gobierno, y caió la suerte dichosa en el Tribu de Benjamín ( suerte, que Dios dirigia, no avia de salir menos acertada ) tocóle finalmente à Saul, vngido antes secretamente por Samuel; y no sabiendose de él, fué preciso consultar à Dios, para encontrar su persona:

(9)

I. Reg. 21. v. 22s.

(9) *Quaesierunt ergo eum, & non est inventus, & consuluerunt post haec Dominum:* ( que hechas de nuestra parte las diligencias, entran bien con Dios las consultas. ) y responde el Oraculo Divino, que está escondido en su Casa: *Responditque Dominus; Ecce absconditus est domi.* Mucho, parece, se apocaba aquella celebrada corpulencia de Saul, quando en vna breve choza hallò rincón, en que esconder su persona! Pero no es esto lo que reparo; sinò que al vngirle Samuel, no repugna la grandeza; y así parece aora hazañeria de su humildad, hurtar el cuerpo à la purpura, quando no retirò la cabeza al Real vnguento. Mas no lo estrañen, que el buscar tan de veras el retiro de su casa, quando le llamaban las pompas de vn Real Palacio, solo pudo ser efecto de vn hermoso defengaña: A ora noten.

Por señal de que Dios le eligia por Rey, le dixo Samuel al vngirle, que encontraria quien le hiziesse detener: el passo, junto al Sepulcro de Rachel. (10) *Hoc tibi signum, quod vnxit te Deus in Principem, invenies duos Viros juxta Sepulcrum Rachel.* Desuerte, dice el Docto Mendoza, ( 11 ) que al mismo tiempo que se le ofrece vn Reyno, se le abre vn Sepulcro, en que vea ultrajada la hermosura, y en nada respetada del zeño inexorable de la muerte la grandeza, y aprenda de lo caduco, que sabrà estragar regias hermosuras el defengaña: *Sauli promittitur Regnum, & panditur Sepulcrum, vs. scilicet*

(10)

I. Reg. 10. v. 2s.

(11)

P. Mendoza hic in annot. 6. Sect. 1. m.

I. iuxta finem.



*animo expendat, quam breviter ab uno in alterum transeat; pues no se estrañe, huya de la grandeza, aun ofrecida por Dios, quien supo carearle tambien con el mas hermoso desengaño: Hoc tibi signum: invenies juxta Sepulchrum Rachel, ecce absconditus est domi.*

Retirarse à su casa quiso el Grande Borja despues de aquèl desengaño, que así por lo hermoso, como por estrago fatal en la Primavera, pudo ser vna copia pñtual de el que Saul advirtió en el Sepulcro de Rachel, si despues de porfiados asaltos, que aquèl Guerrero Emperador, hecho à conquistar Mundos, y rendir Murallas, dió à su corazon, nunca mejor defendido contra baterias tan poderosas, que quando le servian de guarnicion Regimientos de la Muerte, distribuidos, y puestos en arma los desengaños, no se valiesse de ellos mismos, para rendirle. Defendíase poderosamente Borja con los desengaños, y decia el Emperador. Pues que dirà de mi todo el Reyno, sinò que os apartè de mi valimiento, luego, que os vi desengañado? De suerte, que por atender à vuestro sosiego, dejais ofendido mi decoro; y el honor de mi purpura en lo mas vivo de la reputacion lastimado?

Producia el Santo Borja nuevas, y agudas razones, que le inspirava el desengaño, armada su frente, qual otro Moyse al baxar del monte de comerciar con Dios, de dos puntas de luz, con que abria caminos, y alumbrava sendas à sus propósitos santos, bañando de luz la Purpura con el obsequio, y penetrando agudamente por aquel corazon augusto, que en las cõfianzas de amigo, era el mas arduo escollo, y el mas impenetrable muro; y viendo el Insigne Borja, que al esgrimir diestramente las puntas de su consideracion valiente, en humildes ruegos, y agudas razones, no podia apartar los respectos de la purpura, que añadiendo solo esta vez: severidad à lo asable, le hizo entender, no era yà

lucha porfiada del amor, 'finò empeno de su decoro; aquellos ojos, que beviendo en vno solo todos los defengaños, quedaron fin el oficio de ver humanas glorias: al calor de tan recio combate desfataron los hielos, y lo que no podia ver, pudo llorar.

Viofe finalmente obligado à ceder al precepto, equivocando en su pecho la victima con el honor, y formando de las mismas glorias ara para el sacrificio, ù cruz para el martirio; pues bolver forzado à las pompas, y lisonjas de la fortuna, que abandonò resueltamente el animo defengañado, no es abrazarlas como gultos, finò padecer en ellas por el mas infeliz camino de los desdichados, pues viene à padecer en ellas como reo, hecho culpa el merito de averlas despreciado. Quando el bolver forzado à lo mismo, que se deja por Christo, no es entrar en la playa con las segurida les gultosas del puerto, finò vivir dentro de la misma nave con las zozobras de naufrago.

Aparecese Christo à sus Discipulos despues de resucitado; y al verlos engolfados, los llama del de la rivera, (12) *fletit Iesus in littore*. (noble documento, quien salió del golfo, no buelva, aunque mas glorioso, à hollar su espuma) Apenas entiende el Príncipe de los Apostoles, ser su Maestro quien los llama, quando vistiendose al punto se arrojò à la Mar: (13) *Petrus ut audivit, quia Dominus est, tunica se praeinxit, & misit se in Mare*: A quien no causará novedad, dice el Chrysologo, que estando San Pedro dentro de la Nave desnudo, se arroje à la Mar vestido? que San Pedro estuviesse vestido en la nave, y se echasse à la Mar desnudo, nadie lo estrañara; pero que estando desnudo dentro del barco, se vista, para hollar la espuma, quien no lo admira, y con razon, no lo hà de estrañar? (14) *Mirum: & verè mirum, quia qui in navi nudatus est, in mare se demersit indutus*.

Mas nadie lo admirarà, si advierte, que San

(12)

*Joan. 21. v. 4.*

(13)

*Joan. 21. v. 7.*

(14)

*Cbrysol. Serm. 78.*

13

Pedro bolvió, forzado del mismo Christo, à la nave, que avia dejado ( 15 ) *Compulit Jesus: ascendere in naviculam*, à exercer su dichoso empleo en lo mismo, que generosamēte avia abandonado por Christo: ( 16 ) *Ecce nos reliquimus omnia, & sequuti sumus te*; y así se portaba dentro de la nave, como si estuviera en las entrañas del golfo, mirando como naufragio lo mismo, que avia dejado; y portandose en el golfo, como en tierra firme, à vista de vn mar tan proceloso, que dentro de la misma nave le hazia ver el desengaño: *Qui in navi nudatus est, in mare se demersit indutus. Mirum, & verè mirum.*

Así se portò nuestro portentoso Duque de Gandia San Francisco de Borja, quedandose à instancias del Emperador en el Palacio; y pasando despues à empuñar el Baston del Reyno de Cataluña, pero siempre mirandole como golfo, se desnudò, no solo de las humanas pompas, sinò, que conociendo, como el Santo Job, que la carne, y la piel es solo vestido del hombre: ( 17 ) *Pelle, & carnibus vestisti me*, comenzò à rigores casi inhumanos à desnudarse de todo. Aquí fuè, en donde quedò palmada, y aborta la austeridad, viendo dilatada la jurisdiccion de su rigor dentro del Palacio; cuyas delicias pretenden, y aun justifican las exempciones de esta aspereza: llegando à ser tan cruel con sígo mismo, que tuvieran à buen partido las glorias, que le cercavan, huir de aquèl sagrado horror, que les infundia su entereza penitente, quando esperavan halagos de su condicion asable; pues bien conocian, no estavan bien admitidas, quando veian tan sangrienta ojeriza contra sus lisonjas, y en vez de entronizadas, se dolian crucificadas las dichas; siendo Borja, como el Apostol, cruz en que el mundo se enclabava, y el mundo cruz en que Borja padecia: ( 18 ) *mihi mundus crucifixus est, & ego mundo* ( que yà se nos dice repetidas vezes por San Lucas ( 19 ) que el esplendor de las humanas glorias solo vive

(15)  
Mathei 14. v. 22;

(16)  
Mathei 19. v. 27.

(17)  
Job. cap. 10.

(18)  
Ad Galat. 6.

(19)  
Luce 16. v. 19. &  
7. v. 25.

gus.

gustosamente enlazado con el regalo, y mira con zeño la austeridad de la vida: *Qui induebatur Purpara: & epulabatur quotidie splendide: Ecce qui in veste preciosa sunt, & in delitijs, in domibus Regum sunt.*

De fuerte, que San Francisco de Borja, como si fueran culpas las glorias, las castigava en su misma carne; no pudo entonces dejarlas, pero hallò el mas raro modo de deshazerlas, castigando hasta el ultimo rigor sus insolencias. Pero Santo mio, que culpa tiene vuestro cuerpo de lo que os honran vuestras glorias? dejadlas, que no es razon, sin ser complice vuestra alma, fatigar tanto vuestras carnes, quando podeis aliviarlas huyendo de ellas? Mas esto es lo que no pudo; y yà, que dejarlas no es posible, dice el Santo, yò harè de fuerte, que ellas me dejen, yò harè de fuerte, que las deshaga, y pues no tengo otro modo de arruinarlas, que poniendo en el tribunal de la razon mi justicia, yò las convencerè de injustas, castigando mi cuerpo por su causa, y como no es mi cuerpo el reo en esta culpa, quedaran forzosamente convencidas de injustas, y de tiranas las glorias, que le ocasionan tanta pena; y assi vendrè, yà que no puedo huirlas, à condenarlas por tiranas, y à deshacerlas por injustas.

Hablando el Apostol en su carta à los Romanos, para explicarles como Christo nuestro bien triunfo del mundo, y deshizo poderosamente toda la maquina fatal del pecado, los dice estas obsecrissimas, y profundissimas palabras: (20) *Deus Filium suum mittens in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnavit peccatum in carne.* Embiò Dios à su Hijo, viniendole à vna carne, que parecia la carne del pecado, y condenò, convenciendo de pecado, al pecado en su misma carne. Convencer de pecado al pecado, es condenar al pecado por injusto, y hazer al pecado pecador: y en que estuvo este convencer, y arguir al pecado de pecador, y de injusto?

(20)

Ad Roman. Epist.  
cap. 8. v. 3.

dyganfelo delgadamente al Gran Theodoreto: (21)  
*peccati iniustitiam coarguit, quod corpus morti nequa-*  
*quam obnoxium, morti tradiderit.*

(21)

Theodoretus hic;

Viò, dice este Padre, el pecado, que Chris-  
 to se vestia de vna carne, y naturaleza parecida à  
 todos los demàs: *In similitudinem carnis peccati*: tu-  
 bola por suya, y así se cebò tan sin reparo en ella,  
 que fuè causa, de que padeciese tan afrentosa mu-  
 erte, despues de rigores inhumanos, vn cuerpo, que  
 no merecia aquella pena, ni debia sugetarse à aquel  
 rigor. Pues esta es la injusticia, de que le arguyò;  
 siendo causa, de que padeciese vn inocente; y por  
 esta injusticia le condenò; por esta injusticia le  
 deshizo; y en su misma carne inocentemente des-  
 pedazada le destruyò: *De peccato damnavit peccatum*  
*in carne: peccati iniustitiam coarguit*

Seguian à nuestro insigne Borja las glorias,  
 como si las codiciàra, juzgabanle semejante à los  
 demàs en el aprecio de los honores, quando debie-  
 ran contarle mas entre los muertos, que entre los  
 vivos: Ocasionaron tanto rigor à su cuerpo, porque  
 no se defenfrenasse con la licencia del poder, y va-  
 limiento la razon. No es injusticia de las honras, y  
 tirania de los honores, poner en este estado à quien  
 los desprecia, y constantemente los repugna? Pues  
 vean ai, como ya que no pudo huirlas, en su misma  
 carne las condena, y en su cuerpo à rigores deshe-  
 cho, las deshaze: *De peccato damnavit peccatum in*  
*carne: peccati iniustitiam coarguit.*

Que tambien las humanas glorias, aun para esto tie-  
 nen no sè que vicios de pecado. Allà el Apostol lo  
 dixo, quando refiriendo aquel bizarro abandono,  
 con que Moyses, negando ser hijo de la hija de  
 Pharaon, repudiò la succion al sceptro de aquel  
 Imperio, como dice Philon, (22) se explica con  
 decir, que escogió antes el vivir con el Pueblo de  
 Dios siempre afligido, que el gusto de aquel tempo-  
 ral pecado (23) *Magis eligens affligi cum Populo*

(22)

Philon. de vita Moi-  
 sis lib. 1. apud P.  
 Rivera, hic. n. 72.

(23)

Ad Hebr. 11. v. 24.  
 O. 25.



Dei; quàm temporalis peccati habere iucunditatem: y si por esto à caso merece Moyles el titulo de Grande ( 24 ) *Moyser grandis factus*: à nuestro Borja sin duda dos veces grande le contemplo.

(24)  
Apostol. ibidem.

Elgrimiò con tal rigor contra si mismo las sangrientas puntas de la penitencia, que fuè holocausto portentoso en los ojos de Dios. su enflaquecido cuerpo; renovando en si mismo ( siendo inocente ) el rigor sangriento de la ley antigua en la víctima mas solemne del pecado. Mandaba Dios en el Levítico, ( 25 ) que el Sacerdote , que ofreciese esta víctima por el delito , se quedasse solamente con la piel: *Sacerdos, qui offert holocausti victimam, habebit pellem eius*; porque solo se daba por satisfecha enteramente la justicia, viendo consumida toda la carne en las aras, y en la mano de el que la ofrecia, la piel: *Habebit pellerx eius*.

(25)  
Levítico, 7. v. 8.

Fuè San Francisco de Borja Víctima , y Sacerdote de si mismo , consumièdo en las aras de la penitencia sus inocentes carnes, y quedandose solamente con la piel: *habebit pellem eius* ; por esto fuè de la penitencia , nõ sacrificio, sinò holocausto, en que , como dice el Doctíssimo Cornelio , todo sin reservar mas que la piel, se ofrecia à Dios ; porque Víctima tan heroica, en que el hombre se consume todo, como dice nuestro Insigne Doctor San Isidoro: ( 26 ) *Holocaustum facimus:: nosmetipjos funditus succedentes*, toda para si la quiere Dios: ( 27 ) *quia ex holocausto totum Deo comburitur, nihil aliud est reliquum:: nisi pellis*.

(26)  
S. Isidor. hic in  
Exposit. myst.

(27)  
Alapid. in hunc loc.

Parecos, que si Dios entregàra el inocente cuerpo de Borja a la crueldad misma del abismo, pudiera hazer mas estragos en sus carnes, de los q. el executava, hecho cruelíssimo verdugo de si mismo? nõ por cierto; pues llegó el rigor à tanto , que pudo igualar la ciega ojeriza , con que el Demonio; tal vez quiso hazer experiencias inhumanas de un inocente, ayudandose para ellas de aquella porcion de



delicada, que él entiende ser mas fragil, y mas rebelde al sufrimiento en los Principes.

Parecieronle al Demonio cortas experiencias, las que Dios havia hecho del pacientísimo Job, privandole en ruinas sucesivas ( si es que guardan entre sí estos respectos las desgracias ) de hijos, y de hazienda, en no esperadas ruinas, y fatales estragos: Y porque llegasse à satisfacerse de su constancia, lo entrega en sus manos, para que lo exercite à su voluntad, y al arbitrio de su infernal zaña, como no le quite la vida. ( que sin esta prevencion, hasta aqui llegaria el despecho de su rabia, por no ver prolongado con la constancia de Job, el tormento à su soberbia ) Permite Señor, dice el Demonio, que yo toque sus delicadas carnes, y como de Principe hechas al regalo; y entonces verás, que presto olvida tus respectos: ( 28 ) *Tange os eius, & carnem, & tunc videbis, quod in faciem maledicat tibi.* Bien està, le dice Dios, en tu mano le dejo, has en buen hora las pruebas que quisieres de mi amigo Job. ( 29 ) *Ecce in manu tua est.*

(28)

Job 2. v. 5. 6. 7.

(29)

Job ibidem.

Dejemos de repasar los martirios, que contra este Principe dispuso el Demonio, porque se horroriza la memoria, y al estremecimiento doloroso pierde la lengua el sentido, y no atinan las voces el rumbo para los sentimientos. Solo nos dirà Job hasta donde llegó, y en que estado le dejó su zaña: ( 30 ) *Pelli mea consumptis carnibus adhaesit os meum:* consumidas al calor de tanto martirio las carnes, le dejó sobre los huesos aridos la piel: *ad tantam ariditatem caro eius devenerat, ut nihil humanis in eo remanserit,* que dixo el Doctor Maximo. ( 31 ) De suerte, que le dejó el Demonio hecho vn San Francisco de Borja, y San Francisco de Borja se puso assimismo como vn Job. Ved si pudiera hazer el abismo en nuestro Santo, mas de lo que él hizo en sí mismo, dando al Cielo tan heroicas pruebas de su mortificacion constante: *Pelli mea consum-*

(30)

Job 19. v. 20.

(31)

S. Hieron. bñ.

*ptis carnibus adhaesit os meum.* Disponiendo el gran de Borja en el formidable bacio de su piel sagrada, Sepulchro à las glorias del mundo, y Feretro al Demonio, sinò fuè su descargada piel, Vandera desarrollada, sobre los muros de la mas confusa Babilonia, como de Joblo pensò profundamente Tertuliano. (32) *Quale in illo Viro feretrum Deus de Diabolo extraxit! Quale vexillum de inimico gloria sua extulit!*

## S. III.

**Y** A que hemos visto à nuestro Insigne Borja como Novillo sagrado, y misterioso, esgrimiendo en su nueva, y estraña conversion, y portentosa mudanza, las puntas valientes de su consideracion aguda, contra las glorias pompas del mundo, rasgando con las vias duras de vn desprecio constante la tierra, para sepultarlas, y aun cruelmente, embravecido contra si mismo; tremolando aquella arrollada vandera de su piel funesta para el abismo; y para el Cielo gloriosa: Passemos à contemplarle como Novillo tiernissimo del Rebaño mas Religioso: *Vitulum tenerrimam de armento Sacrae Religionis profectum*: Que Soldado tan valiente, que ganò en una sola que arrollò tantas Vanderas al mundo; muriendo portentosamente à sus glorias, triunfante de si mismo; lo estava llamando Dios para la dichosa Compañia de Jesus: *Vocati estis in Societate filii eius Iesu*, q̄dixò el Apostol. (33) y con sus mismas palabras, en alusion à nuestro intento le explicò el Chrysostomo: (34) *Nam, & si commortui sumus, & convivemus.*

(33)

I. ad Corinthi cap.  
I. v. 9.

(34)

Chrysost. homil. 2. in  
hanc Epist. tom. I.

Quanto adelantò el grande Borja en esta Religión Sagrada: *Sacrae Religionis profectum* (dejando para empleo de pluma mas brillante el zelo ardiente, que pudo merecerle el glorioso renombre de propagador de su Sagrado Instituto) no es fácil, sinò, es imposible, abrazarlo la Aritmetica en sus

gearifmos. Llegò à apurar tanto la opulencia Romana el merito esforzado de fùs milicias , que fuè preciso, dar estimacion à la hierba mas humilde, paraque pudiesse honrosamente ceñir las frentes victoriosas de fùs Capitanes en los triunfos ; porque no alcanzando lo precioso à tantas coronas merecidas , se viò obligada, à señalar con lo mas humilde fùs victorias.

Son tan gigàtes los meritos de nuestro Santo ; son tanheroicos los adelantamientos en esta Religion Sagrada, que para coronar dignamente las Sienes magestuosas de fùs virtudes, no alcanzan las venas ricas de la eloquencia mas dorada; y así me veo precisado à formar de lo mas humil de Francisco à todas ellas la corona ; porque vna Grandeza por tantos titulos heredada , solo puede crecer en vna humildad costosamente adquirida.

Empeñareme mas, y mas, dice David ( 35 ) en envilecerme, despues de averme hecho Dios tan noble Capitan , y Principe Soberano ; porque no hallo, despues de esta Grandeza, otro modo de abrir rumbo à mayor gloria, que esta vileza generosa: *Ante Dominum , qui elegit me: & præcepit mihi, ut essem Dux: Vilior fiam plusquam factus sum: & gloriosior apparebo.* Así tambien nuestro Gran Duque de Gandia reconociendo al Cielo la gloria de su Cuna , no parece , cuidaba de otra cosa , que el abatirse mas, y mas; sirviendose de lo Duque, para ser aun en el abatimiento grande: *Ante Dominum, qui: præcepit mihi, ut essem Dux, vilior fiam, & gloriosior apparebo.*

Solia decir el Santo , que el ser Duque de Gandia le servia solo, paraque le admitiesen en esta dichosa Compania; porque fuera de esto no hallaba otras qualidades de merito en su persona. Que es esto , sinò servirse de lo Duque , para ser en el abatimiento Grande? Linaje de humildad tan desusado, que si vn Borja lo entendiò, solo afectarlo pu-

(35)  
2. Reg. 6. v. 21.  
& 22.

do tal vez vn Angel. Llega à las puertas de el Anciano Tobias vn Angel disfrazado , solicitando le admita en la compañía de su hijo , ofreciendose à servirle cuidadoso ; y reparo , que para merecer su gracia, afecta vna noble Etitpe, assegurandole, ser Azarias hijo de el Grande Ananias ( 36 ) *Ego sum Azarias Anania Magni filius: O que elevada descendencia es la tuya , dice Tobias: Ex magno genere es tu y al punto le admite à la compañía de su hijo: Bene ambuletis, & sit Deus in itinere vestro:* Pues para que le admita en su compañía al humilde ministro de servirle, hazer tan de lo noble, à que fin? No lo estrañen, que es afectar vn Angel lo que vn San Francisco de Borja llegó à hazer, servirse de lo noble , para ser en la humildad mas grande : *Ego sum Azarias, Anania magni filius: Ex magno genere es: bene ambuletis.*

Si quereis admirar los portentosos adelantamientos de nuestro Borja en esta Religion Sagrada, no avéis de medir su altura , sinò sondar su profundidad ; y podrè aseguraros , que si vn Angel puede medir su altura , no acabará de sondar vna inteligencia su profundidad casi infinita. Arrebatado en vna vision Ezequiel, dice, que fuè llevado à vn monte sobremanera descollado , que servia como de cimièro à vno, que parecia sumptuoso Edificio de Ciudad : ( 37 ) *Facta est super me manus Domini: & dimisit me super montem excelsum nimis, super quem erat quasi Edificium Civitatis.* Aquí fuè , en donde apareciendose vn gallardo Joven, le ofrecia vna bara de medir , y vn arrollado cordel para sondar: *Et ecce Vir: Et funiculus lineus in manu eius, & calamus mensura in manu eius.* Mi reparo està en que señalando la medida de la bara, que constava de seis codos , y vn palmo, *calamus mensura sex cubitorum, & palmo* , no nos diga , que medida, ù longitud tenia aquel cordel? *funiculus lineus in manu eius,*

(36)  
Tobia 5. V. 19.  
V. 16.

V. 25.

(37)  
Ezequiel cap. 40.  
V. 1. 2. 3.

V. 3.

V. 6.

Però yà descifro el misterio , governado de la luz, y doctrina del Grā Gregorio. Noten, dice este Santo Padre, (38) que no dice el Texto , que sobre aquèl excelso monte estava el Edificio de vna Ciudad, sinò vno como Edificio; en que se nos dà à entender que no era material , sinò espiritual , y mistico: *Notandū, quod nō dicitur super quē erat Edificium. sed quasi Edificium, ut videlicet ostenderetur, quod non de corporalis, sed spiritualis Civitatis Edificio cuncta dicerentur*: Y siendo comun sentir de los Santos Padres, y Sagrados Expositores , que en la Ciudad Mistica , y Espiritual se entiende qualquiera Alma Santa : debremos confessar , que aquella descollada fabrica que viò el Profeta sobre vn monte de altura tan gigante : *super montem excelsum nimis*: es vna Santidad, que se descubrió sobre la mayor grandeza : Pues vean à la razon , porque se señala medida à la bara, y no à la sonda, porque Santidad, que se levanta sobre vna grandeza tan excelsa, si tiene termino en la altura , no tiene medida en la profundidad: *funiculus: in manu eius, calamus mensura sex cubitorum, & palmo*.

De suerte , que la santidad de vn San Francisco de Borja , como se descubria sobre el monte descollado de su grandeza , era sin duda agigantada , pues seis codos, y vn palmo es la puntual medida del mas Gigante: (39) *Goliath: altitudinis sex cubitorum, & palmi* ; pero si miramos su profundidad, hallarèmos, que por mas sonda que fuese la Geometria, no alcanza; pues aun mas profundo que el abismo ( aqui si que el mirar tan hondo desvanecce ) le contemplo.

Que San Francisco Borja fuesse humilde entre los hombres , por rumbos tan desconocidos de la grandeza , cargando sobre sus hombros , dignos apoyos de la mas luciente esfera , yà el estiercol asqueroso , yà oprimiendolos con el animal mas inmundado ; y yà finalmente haziendo de su rostro,

(38)

S. Greg. in Ezeq.  
Hom. 13. lib. 2.

(39)

1. Reg. cap. 17. 4.



en donde reverberava, y aun nacia tanto esplendor glorioso, terreno despreciable, en donde escupiese toda vna noche vn enfermo asmatico: son acciones de vna humildad la mas heroica; porque como dice el Angel de las Escuelas: (40) *in actionibus, & passionibus conuersio persone facit ad quantitatem rei*. Pero ser humilde, aun con el Demonio, parece es degenerar en la virtud, ò hazer que pegue en villania su misma generosidad.

(40)

S. Thom. 2. 2. q.  
61. art. 2. ad 3.

(41)

S. Thom. 2. 2. q.  
161. art. 1. ad 5.

La virtud de la humildad, dice el Angelico Doctor, (41) como virtud especial, mira principalmente la sujecion, y rendimiento del hombre à Dios; y menos, principalmente, de vn hombre à otro hombre, por el mismo Dios: en quanto resplandece algo de Dios en el hombre: *Humilitas, secundum quod est virtus specialis precipue respicit subiectionem hominis ad Deum, propter quem, alijs humiliando se, subiicit*. Esto es, conservar la humildad en la pureza de su origen: Pero San Francisco de Borja llegó à adelantarla, y no pudo decir, que llegó à ofenderla.

Sabido es, que hallando en varias ocasiones el Gran Francisco, recostado en su lecho al Espiritu Sobervio, sin que su aspecto horrible turbasse la serenidad inalterable de su animo, le decia: con mas razon merezes ocupar este sitio en mi aposento; que yo. Verdaderamente, q quando contemplo este abatimiento, hallo tan singular, en el desprecio de si mismo, al grande Borja, que le confieso author de estos sublimes apices de la humildad, porque no se en quien pudo aprehender este exquisito linaje de abatirse; y quien quisiere en este punto hazerle vn gran cargo, que es fuerza pare en admiracion, à su humildad, lea al Doctor Angelico, en la 2. 2. *quest.* 161. art. 3.

Todos los demas abatimientos fueron heroicos desprecios de la grandeza de su cuna, del esplendor regio. que ondeava en sus venas; y finalmente del aplauso, con que, sin ser lisonja de la for-



tuna, señalaba la justicia el merito de su persona; y como fuè tan portentoso en el abandono de las humanas glorias, en las del Cielo fuè su Espirita aflombrado; cayendo dentro de si mismo aun mas allà del termino fatal, que tubo en pena de su engreimiento el mas enoblecido espíritus; y dejando tan atrás con su humildad la caída de Luzbel, que pudiera hazer menos arrebatado aquel infeliz precipicio. De suerte que en la humildad, y abatimiento de San Francisco de Borja, vino Dios à lograr el despique de aquella injuria, con que se atrevió à su Solio la soberbia: Viendose pràcticamente, que sabe gloriosamente abatirse la humildad, quanto quiso engreírle torpemente la soberbia.

Seguia el Insigne Borja aquella sentencia de el melisno Bernardo, (42) en que califica de horrendo el peligro de el mas ligero desvanecimiento: *Est: malum. horrendumque periculum, si vel modicè: te extollas; si vel vni: in tua cogitatione te preferas; y así por huir de este riezgo, llegó a inclinarse tanto à la parte opuesta su humildad, que supo humillarle aun mas de lo que debia; persuadido, à que en humillarle mas, y mas, no ay riezgo, ni peligro; no es esta no virtud, contra quien pueda pecarse por exceso: Non est ergo periculum, quantumcumque te humilies, quantumcumque te reputes minorem, quam sis;* que dice el mismo Doctor melisno. (43) Valgate Dios por Borja, que en los apices de tu humildad tan difícil te hazes à los hombres, que tienes solo por discípulos, ù por emulos à los Angeles.

Disputaba el Principe de las Milicias Celestiales con Luzbel, sobre si avia de manifestarse el Sepulcro, por alta Providencia alta entonces oculto, de Moytes; y dice el Sagrado Texto, que no se atrevió à condenar la blasphemia, en que prorrumpió el Espirito soberbio (44) *Cum Michael Archangelus, cum Diabolo disputans, altercatur de Moyse corpore, non est ausus iudicium inferre blasphemia.* No

(42)

S. Bern. Serm. 37.  
sup. Cant. michi  
pag. 152. lit. B.

(43)

S. Bern. ibidem;

(44)

Iude Epist. cap. I.  
v. 9.

importaba menos, que embarazar vna idolatría, en que aquel Espíritu, enemigo siempre de aquella Didad, que llegó à ofender, pretendia, incurrielle el Pueblo santo de Dios: *Diabolus volebat manifestari, ut faceret Iudeos idolatrare*, que explicó el Angel Maestro. (45)

(45)

S. Thomas bis.

Pues de que nace este encoximiento en vno Angel tan bien acreditado con Dios? Es el caso, que el juzgarle, era hazerse superior à él, y no atreverse à juzgarle, eran temores primorosos de su humildad; y quiere parecer aun con el Demonio humilde, por huir mas del riego, en que insensiblemente embuelve al mas noble espíritu la soberbia: *Non est ausus iudicium inferre blasphemie: Bonus Angelus*, dice el Doctor Angelico, (46) *non male dixit: quasi male creatura.*

(46)

S. Thomas bis.

Cotejad esta moderación de animo de vno Espíritu Supremo, con el abatimiento de Borja, al Espíritu mas soberbio, y hallaréis, que recabò tanto en el conocimiento de si propio, que si aquel Espíritu generoso no se atrevió à juzgar aquella soberbia altiva, era, porque sola la humildad profundísima de San Francisco havia de ocupar aquella suprema silla, como Juez vnico, y singular de su soberbia.

Vide S. Hieron. in  
hanc Epist.

Para alentar el Apostol à los de Corintho à que, aun teniendo de su parte la razon, y la justicia, sufran humildemente las sin razones, à que antes de exponerlas al juicio profano, y tribunal apasionado de los Gentiles, difieran humildemente al dictamen de los Santos, les assegura ser tan integros Juezes; que por juzgar tan humilde, y desapasionadamente de si mismos, seran de los mismos Angeles Juezes: (47) *Nescitis, quoniam Angelos iudicabimus? quanto magis secularia?* Y de que suerte os parece; quedaràn juzgados, y sentenciados definitivamente los Angeles? Quando los hombres vestidos de esta fragil naturaleza, y polvo, expuesto a

(47)

1. ad Corinth. 6. 3.

levantarse al menor soplo , ocuparen por el abatimiento de si mismos, cuidadosos de no ofender con la altivèz la soberania de su Dios, aquellas fillas, que los espiritus , sin las pensiones villanas del varro, perdieron por su soberbia: *Eos autem*, dice Theodoro, (48) *Sancti condemnabunt, quod cum corpore tecti essent, divi cultus curam gesserunt, illi autem in natura incorporei improbitatem amplexi sunt.*

(48)  
Theodoret. hic;

De suerte , que conforme à los grados de humildad, y abatimiento, en que cadauno resplandeciere, ocupará el assiento que perdió la soberbia; y como San Francisco de Borja bajò tantos grados por la humildad, quantos bajò precipitada la mayor soberbia, es fuerza decir, que solo à San Francisco de Borja le toca aquèl lugar, y el ocupar la suprema filla, à que aspirò la ambicion sacrilega; porque filla tan superior, solo se debe al que teniendo tantos estímulos de la naturaleza, y aun de la gracia, para engreirse, sabe tan gloriosamente humillarse, y abatirse: *Homo ex terrena vilitate concretus*, dice el Chrysologo, (49) *dum terrenam labem vincit, dum sanguinis frangit stimulos, dum carnis exuperat passionés, transcendit Cælum, ad ipsam Deitatis pervolat sedem, &c.: meritis supergreditur Angelos, non natura.*

(49)  
Crysol. 120. in verba Apostol. ad Rom. 12. nolite confirmari huic saeculo.

§ III.

**C**ONTEMPLADO como Novillo tiernísimo, con los adelantamientos prodigiosos en esta Religion Sagrada: *Vitulum tenerrimum de armento: Sacra Religionis profetum*: en fuerza de su humildad profunda; pues quien abrió tan hondas zanjás à los cimientos, solo pensava, en que fuesse excelsa, y descollada la fabrica, como dixo Agustino. (50) *Cogitas magnam fabricam construere celsitudinis, de fundamento prius cogita humilitatis.* Pasemos à contemplarle como Novillo faginado, ù bien alimentado, que es vna virtud consumada. *Vi-*

(50)  
S. Aug. tom. 10; Serm. 10.

*tulum saginatum, consumata virtutis affectum:*

Seguia à Christo nuestro bien muchedumbre de gente, ansiosa de su doctrina, y bolviendose à ella, resueltamente les dice, no os canseis en seguirme, que el que no aborreciere à sus padres, à su muger, à sus hijos, y aun à su misma alma, no puede ser mi Discipulo; y para esto les propone vn simil, de el q̄ pretende edificar vna excelsa Torre: que hombre, dice Christo, piensa edificarla, sin mirar primero muy de asiento, y muy de espacio, la costa que le tendrà? si su caudal llegará para los gastos? porque de otra suerte fuera la irrisión de todos, si abiertas las zanjás, y sentados los cimientos, se viesse, que no pudo consumarla: (51) *Quis enim vobis volens turrim adificare, non prius sedens computat sumptus, qui necessarij sunt, si habeat ad perficiendum; nè postquam posuerit fundamentum, & non poterit perficere, omnes videntes, incipiant illudere ei, dicentes, quia hic homo cepit adificare, & non potuit consumare.* De suerte, que el consumir la virtud, tiene de costa, el aborrecer à los Padres, à la Muger, à los Hijos, y aun à su misma alma: *Ahuc autem & animam suam.* Pues para estos gastos, yo pienso, que no solo llegò el caudal de Francisco, sino, que aun le sobró mucho. Y de que suerte? Miren.

Todos los demás Santos, que para ser Discipulos de Christo, y consumarse en la virtud, abandonaron, por el mismo, sus Padres, su Muger, y sus Hijos, entendieron este precepto, à regla de su soberano Instituto con aquella discrecion, que enseña el Grande Gregorio: (52) *Vtrumque agere per discretionem valemus, ut Vxorem, & eos, qui nobis carnis cognatione coniuncti sunt, & quos proximos nominamus, diligamus, & quos adversarios in via Dei patimur, odiendo, & fugiendo nesciamus.* De suerte dice el Santo, no nos manda Christo, para ser consumados en la virtud, que se aborrescan, Padres, Muger, y Hijos; antes bien nos ordena por su Apostol, que los

(51)

Luce. 14.

(52)

St. Greg. homil. 37.  
in Evang.

los amemos, finò en aquello , en que sean estorbo,  
para seguirle: *Quos adversarios in via Dei patimur.*

Pero San Francisco de Borja, aun quando,  
ni los vnos, ni los otros podian embarazar sus san-  
tos propósitos, no parece, víaba de esta discrecion,  
finò que con el mayor rigor oñervaba à la letra a-  
quel precepto, no en el afecto de aborrecerlos, que  
esto fuera injuria de su caridad siempre ardiente aun  
con los mas eñtraños, finò en los efectos , que fue-  
ron el mayor credito de su despego. Son raras las  
pruebas , y casi inimitables los exemplos , que en  
esto nos dejò su virtud còsumada. Para assegurarle  
los Philisteos , de que en el Arca santa del Testa-  
mento residia todo el poder divino , la pusieron en  
vn carro, à que vncieron dos alentadas Vacas, obli-  
gandolas, à dejar sus tiernos hijos; pareciendoles, y  
con razon, que si tiraban el carro, sin retroceder al  
dolor de sus desamparados Novillos , era todo efe-  
cto del poder divino, que en ella se ocultaba: Y di-  
ce el sagrado Texto, ( 53. ) que caminaban, sin tor-  
cer el camino , pero poblando el ayre de tiernos  
bramidos: *Gradiebantur pergentes , & mugientes, &  
non declinabant nec ad dextram, nec ad sinistram.* Que  
como se camine en derechura, no desagradan à Di-  
os, como indispensables en la naturaleza mas fiera,  
los mugidos. Pero en vn San Francisco de Borja, ni  
vn mugido tierno se escuchaba, y solo en bramidos  
furiosos contra sus mismos hijos, parece, se explica-  
ba. De tantos, como se escuchan en su historia, solo  
referirè dos, que basten, para acreditar de consuma-  
da su virtud, y de heroico su despego.

Traia pleyto muy reñido el Duque Don  
Carlos su Hijo , con el Almirante de Aragon , so-  
bre vn Estado muy grande , y como tubiesse el  
Santo tanto valimiento con el Emperador , valièn-  
dose de la gracia del Monarcha , no para adelantar  
la pretension de su casa , finò para perderla , le es-  
cribe en estos terminos, Señor, lo que fuere de jus-

(53)  
1. Reg. 6. v. 12



ticia, se la dè V. Magestad à quien la tubiere, pero lo que sea de gracia V. Magestad la aplique, no à Don Carlos mi Hijo, sino al Almirante de Aragon. En otra ocasion pretendia su Hijo Don Alvaro casarse con la heredera de la casa de Alcañices su sobrina, y en la misma pretension se hallava otro pariente suyo; acudieron entrambos à vn mismo tiempo à su Santidad por la dispensa: supo su Santidad, que el vno era Hijo de San Francisco de Borja, con quien antes havia consultado sobre esta gracia, y embiandole à llamar le dixo; pues Padre, como no me aveis dicho, que era Hijo vuestro Don Alvaro? Santissimo Padre, respondió el Santo, yà para mi se acabaron los hijos; y si acaso merezco algo con vuestra Beatitud, lo que suplico rendidamente es, que la gracia se haga al otro pretendiente, y no à mi Hijo. Poco à poco Santo mio, que no os entiendo, ni sè si vos, à vos mismo os entendéis.

Es amar, ài aborrecer lo que con vuestros hijos executais? el mayor enemigo pudiera explicar se con mas zeño? que no os interesséis en sus pretensiones, bien està, que hasta aquí puede llegar el mas Religioso, y Apostolico despego; pero, que de intento las malogreis, y que os empuñéis en destruirlas; yà parece toca en odio, y no està lexos de aborrecimiento. Yò bien dixe, que no os entendia, y aun que vos mismo no os entendiais en lo que obravais; porque si à Joseph le pareció, que no entendia bien Jacob su Padre lo q̄ hazia, quando antepuso en la bendicion Ephraim à Manasses, atribuyendo à la debilidad de sus ojos aquèl, que parecia error: (54) *Non ita convenit Pater, quia hic est primogenitus;* que dixera, si viera que Jacob hazia lo que vn San Francisco de Borja llegó à hazer? pero tambien sè, que el Santo, responderia lo mismo que

Y. 19. Jacob: *scio Fill mi, scias* bien se lo que me hago, yò me entiendo; Pues Santo mio si vos os entendéis, tambien me parece, que os adivino.

(54)  
Genes. 48. v. 18.

Como por la humildad bajò tanto, que pudo parecer villania del espiritu, tan profundo abatimiento, asì por el despego se apartò tanto de si mismo, y de sus hijos, que pudo parecer aborrecimiento; desarraigando tan valientemente el amor natural que les tenia, que pudo dexar como ofendida la naturaleza en aquella honesta inclinacion, con que aficiona los paternos pechos al cuidado de los hijos, porque solo asì pudiera borrar en si mismo todos los titulos de Padre.

Ea Abraham, dice Dios, me has de sacrificar tu Hijo Isaac: (55) *tolle Filium tuum què diligis Isaac, & offeres: eum in holocaustum super unum montem, quem monstravero tibi*. Obedece prompto el Patriarcha, emprehende el viage azial monte, llega al sitio, dispone el ara, liga al hijo, echale sobre la leña, excita el fuego, desnuda el azero, forma intrepido el brazo el duro golpe; y aquí exclama con razon el Chrysostomo: (56) *O Religiosam animam! fortem mentem!* à *rationem vincentem humanam naturam*. Bravo despego de Abraham, que embotandose en el azero los filos, no se entorpecen en el brazo de vn Padre los alientos! *gladium* (57) *infixit in iugulum filij, sed Dei manus non est passa: pollui sanguine pueri: que no se inmude el semblante! que no se turben los ojos! que ni señales se perciban de humanidad en aquel Religioso pecho!*

Es el caso, dice el Chrysostomo, (58) todo el empeño de Abraham, era en obsequio de precepto, que jamás le pudiesen llamar Padre: *praoptavit non appellari Patrem, ut servus benevolus appareret*. Pues para esto eran precisas demonstraciones tan grandes, que tocasten en crueldad sangrienta de enemigo, y aun casi desconocida del mas tirano? Todo era preciso. Notad, dice el dorado pico de la Grecia, (59) que no le dice Dios solamente, que le sacrifique su hijo Isaac, sino aquel hijo, que tanto ama: *Non enim simpliciter dixit Isaac: sed addi-*

dit

(55)

Genes. 22. v. 2.

(56)

Chrysost. hom. 47.  
in Gen. tom. 5.

(57)

Idem tom. 1: hom.  
3. in. 2. ad Corinth.  
cap. 1.

(58)

S. Chrysost. tom. 1:  
ubi proxime,

(59)

S: Chrysost. tom. 5:  
homil. 47. in cap.  
22. Genes.

*dit: dilectum, quem tam immodicè diligis.* De fuerte, que en decirle Dios à Abraham, que amaba à su hijo; *quem diligis:* llegò escrupulosamente à entender el Patriarcha, que Dios le hazia cargo de las demasias de su amor: *Dilectum, quem tam immodicè diligis.* Pues yò harè, dice Abraham, harè de fuerte, que le satisfaga; yò acavarè de vna vez con este amor, y para arrancarle con raizes (mas robustas, quanto mas tiernas) harè al sacrificarle tales demoftraciones, que parezcan del mas sangrieto enemigo, y que en nada me quede el menor título de Padre: *præoptavit non appellari Pater:* mostrandole Dios en esta resolucion sagrada al mundo, por el mas esforzado soldado de su milicia, por Duque heroico, por Grande de primera classe, y aun por Rey, mas gloriosamente coronado de aquella resuelta espada, que de la mas brillante diadema: *post hæc, prosequitur el Santo, ( 60 ) Deus ostendit Militem, ac Ducem suum Orbi, illum: Regem ense magis, quam diademate coronatum, illum trophæa gestatem, illum optimatem.*

(60)

*Chrysost. tom. 1. bom. 3. in 2. ad Corinth. 1.*

(61)

*Matthæi 10. v. 34.*

Esta misma espada puso Christo en manos de San Francisco de Borja (61) *non veni pacem mittere, sed gladium;* y cobró en su brazo tan agudos filos, que paraque Dios no pudiesse hazerle cargo de amor à hijos, llegò à tal estremo de despego, que si para el yà se havian acavado los hijos, no pudiesen los hijos si quiera llamarle Padre: *præoptavit non appellari Pater:* pues, como dixo vn Orador discreto, venia yà à ser para lo del mundo desdicha, el ter pariente del Santo; pero dicha incomparable, reservarles para el Cielo todos los titulos de Padre! Ved aora si le sobró caudal à San Francisco de Borja para consumir la excelsa fabrica de su virtud: y que digamos: *cepit edificare, & potuit consummare.*

(62)

*S. Hyer. tom. 3. de viro perfecto. mibi pag. 44.*

La consumacion del Varon perfecto, la declara el Doctór maximo, ( 62 ) quando la porcion noble del alma, en aquella forzosa guerra entre la

carne, y el espíritu, victoriosa la transforma en si misma: *Transit in Victoris unusquisque substantiam, ut: carnalem quoque spiritualem spiritualis suis viribus praestet*: De fuerte, que la virtud se consume con lo mismo, que consume; y con lo mismo, que devora, se alimenta. Que saginado Novillo misterioso; que consumada virtud no sería, la que consumió toda la robusta corpulencia de vn San Francisco de Borja y que llegó à devorar espiritualmente sus mismos hijos! y aun no se si faltandole alimento, llegó à cebarle en si misma, y en su misma alma la virtud. De la heroica sanctidad de Iudith lo pensò así delgadamente el Pascense (63) *Corporis molem extenuavit in spiritum:: post corpus in animum depascendum invaserat*. Mas esto, que pudo ser exageracion ingeniosa, bien merecida de Iudith, fuè en nuestro Santo realidad.

Por perdido lloraba el dia, que no le señalaba con sangre copiosa de sus venas, en alguna penitencia extraordinaria, ò con la mas delicada del alma en alguna mortificacion muy rara. Llegò la hora de su muerte, (q̄ à retardarse algo mas, ya no hallàra cuerpo en que cebarse) y el q̄ tan sin escrupulo maltrataba su cuerpo en vida, comenzò à llorar, y à hazer penitencia de su penitencia en la muerte, pidiendo perdon à su enflaquecido cuerpo de lo que le avia afligido en todo el curso fatigado de su vida. No es esto cebarse en si misma la virtud? Si Señores; que San Francisco de Borja es tan consumado en la virtud, que solo haziendo de lo perfecto materia para el ardor, puede alargarse, puede estenderle mas, hasta llegar à lo summo. Rara metaphisica, que ha inventado la virtud, porque no soisiegue el espiciu.

El Apostol, que se gloria tanto de aver consumado su carrera: (64) *cursum consumavi*: hablando con los Philipenses les dice, que no juzga aver llegado al termino, (65) *non arbitror me comprehensisse; pe-*

(63)

Zerda in Iudith.  
tom. 1. acad. 1. sect.  
8. totum intra numerum 58.

(64)

2. ad Thimoth. 4.  
v. 7.

(65)

ad Philip. 3. v. 13.

pero que solo le queda vn remedio para conseguirlo: *unum autem: quasi remansit mihi ad remedium, ad spem, ad consolationem*, que explicò el melifluo Bernardo. ( 66 ) Es à caso, Apostol Santo , este remedio , que os queda por consuelo , repetir vuestras fatigas ? renovar vuestras antiguas penitencias ? y emprender de nuevo aquellos trabajosos afanes de vuestra vida ? No por cierto ; sinò olvidarlos todos , y reprobarlos , como si fueran delitos , mirandolos como imperfectos : ( 67 ) *Quæ retro sunt obliuiscens; ad ea, quæ sunt priora, extendens meipsum*: Yaquí exclama el melifluo Doctor. ( 68 ) *Magna fiducia, quod magna uas electionis perfectum abnuens perfectum fatetur.*

(66)

S. Bern. sup. Cant.  
Serm. 49. pag. 159.

(67)

ad Philip. 3. v. 13.

(68)

S. Bern. ubi supra.

Que confianza tan rara la del Apostol, que mirando lo perfecto, como imperfecto, quiera adelantarse en la perfeccion! si reprueba lo que executò con tal primor, que pretende hazer el Apostol para confirmarse en la virtud ? si llegó à consumar gloriosamente su carrera : *consummavi*, como ha de passar adelante ? como ha de extenderse à mas ? *extendens me ipsum*. Como ? : confesando como imperfecto, lo mas perfecto de su vida : *perfectum abnuens, perfectum fatetur* : porque siendo la vida del hombre mas perfecto, como dice Augustino, ( 69 ) una ansia inquieta de adelantarse mas, y mas : *tota uita boni christiani sanctum est desiderium proficiendi*, una santidad tan grande, solo arrepintiendose de lo bueno, como si en ello huviera algo de malo, puede dar materia en que se ceve el ardor, y sean los fervores de arrepentido para adelantarse, sin que el peso de culpado le retarde : *perfectum abnuens, perfectum fatetur* : *tota uita boni christiani sanctum est desiderium proficiendi*.

(69)

St. Aug. apud Medulam Pavinam in hoc loco.

Arrepitióse San Francisco de Borja de aver fatigado demasiadamente su cuerpo, y en mi juicio, cito no fuè arrepentirse, sinò idear su virtud un nuevo extraordinario modo de afligirle mas. Yò



pienso, que mas quenta le tendria à aquel inocente cuerpo la buena fee, en que el Santo estava, de que en maltratarle no le ofendia, que este nuevo arrepentimiento, en que llegó à confesarlo como culpa; porque despues de arrepentido, hiziera gravissimo escrupulo, de no asfigirse como culpado, y haziendo penitencia de esta culpa, viniera à quedar su cuerpo en peor estado por el arrepentimiento, de lo que estava antes por el rigor; porque quien fuè tan penitente sin delito, que justicia no hiziera en si mismo como culpado? acaso por esto quiso Dios, que este arrepentimiento fuesse en el termino de su vida, porque lograsse sin culpa, los intereses de arrepentido, sin que su cuerpo inocente, llegasse à experimentar el rigor, con que sabria castigarle como culpado.

Hè llegado à reparar, que estando Job asegurado de su conciencia: (70) *non peccavi*, provocaba con aquel aspero casco, ù escabrosa texa, los dolores à su herida, y fatal llaga: haziendo de esta suerte la mas sangrienta penitencia: *Quod: super fuit doloris hoc nimirum ita adjeto, hac testa dolores provocando, & exagerando, atque exasperando*, que dixo Origenes. (71) No obstante esta seguridad de conciencia en Job no solo sufrido, sinò penitente voluntario, le hallo en otra ocasion con sobresaltos de culpado, y sustos de arrepentido: (72) *peccavi, quid faciam tibi?* Hè pecado, mas de que suerte podrè satisfaceros Señor?

Pues como Dios, que conserbò por tanto tiempo en aquella tranquilidad su alma, aora la permite à esta congeja? Noten, que en esta ocasion yà estava Job tan extenuado de fuerzas, y tan deftituido del vigor de sus alientos, que yà se echava à morir: (73) *ecce nunc in pulvere dormiam*; pues entrenle aora à Job escrupulos, de lo que no hà pecado, pues fuè su vida irreprehensible en todo: *peccavi, quid faciam?* porque logre el fruto de arrepen-

(70)  
Job. 17. v. 21.

(71)  
Orig. in Job. lib. 2.  
mibi tom. 2. fol. 27.

(72)  
Job. 7. v. 20.

(73)  
Job. 7. v. 21.

tiado, sin riezgos de verle, como antes, su inocente cuerpo à manos de su rigor sangriento, lastimado. *Non peccavi: Test: dolores provocando: Peccavi: ecce nunc in pulvere dormiam.*

O Santo portentoso, ò assombroso Borja; perdona los agravios de mis discursos en tus elogios; que si eres confusion de Grandes, como no han de ser opresion de los pequeños tus virtudes? El hombre mas robusto flaquea à la maquina portentosa de tu Santidad heroica, como no hà de quedar oprimida de tanta gloria la debil pluma, con que aspire temerario, à investigar tu Grandeza? Gozate en el Empireo, pissando luces, afrenta lucida de aquel Signo, que se corona de estrellas en el Cielo; y aprehenden sus luces de su morir glorioso, en Octubre tambien su ocaso. Sean tus influxos benignos el premio de estos cultos, à quien los consagra como deudo; paraque à su Posteridad gloriosa, y dilatada deba estos empeños heredados tu memoria; y unidos à sus votos nuestros afectos, lleguen à ser tan fervorosos, que obliguen vuestras piedades, y interesen vuestro valimiento, para merecer en esta vida, despreciando, à imitacion vuestra, lo caduco, mucha gracia, para entender mejor vuestra Grandeza en la Gloria. *Ad quam nos perducatur. &c.*



FINIS.

Omnia sub correctione Sanctæ  
Romanæ Ecclesiæ.